



## LA EMPATÍA COMO ESTRATEGIA MOTIVACIONAL EN LA CLASE DE SALUD Y DEPORTE

Oswaldo J. Almérida L.

### RESUMEN

El presente artículo visto desde una perspectiva holística permite comprender la necesidad de adecuar algunas prácticas educativas, como consecuencia de las constantes transformaciones sociales en la actualidad, de las que no escapa la educación universitaria, esta se posiciona en el nivel cumbre del sistema educativo. La formación del estudiante universitario no debe limitarse al hecho de recibir conocimientos, este proceso requiere mayor atención. Debe ser un proceso pleno, en el que se le propicie al estudiante una formación integral, la cual es menester para una necesaria evolución social. Esto es factible creando un ambiente de motivación, bilateral y lleno de empatía, en el que se pueda desarrollar una interrelación entre estudiantes y docentes y no un proceso educativo vano y unilateral.

**Palabras clave:** educación, empatía, motivación, estudiantes, docentes.

**Recibido:** 04/12/2014

**Aceptado:** 16/04/2015

## EMPATHY AS A MOTIVATIONAL STRATEGY IN A “HEALTH AND SPORT” CLASS

### Abstract

From a holistic perspective, the present article allows readers to understand the need to bring some educational practices, as a result of constant social changes currently, including college which is positioned at the highest level of the Educational System. College student training should not be limited to receiving knowledge; on the contrary, this process requires more attention. It must be a full process, which fosters to students comprehensive training needed for a necessary social evolution. This could be feasible only by creating a motivating environment, bilateral and full of empathy, which can develop a relationship between students and teachers, and not a vain and unilateral educational process.

**Key words:** education, empathy, motivation, students, teachers.

### Introducción

La educación universitaria o educación superior, por el hecho de ser el último escalafón del sistema educativo formal, históricamente ha sido concebida como un escalafón suficientemente elevado dentro de la sociedad, y la idea de que este universo de conocimientos, desde la perspectiva académica, se encuentra en una cúspide, irremediablemente es acertada. Sin embargo, desde la visión humana, existe la necesidad de que esta debe ir en búsqueda de abordar la convivencia, ya que para que exista un proceso realimentado de enseñanza y aprendizaje, deben conjugarse varios aspectos, para que este proceso llegue a su máxima expresión.

Un periodo académico, bien sea semestral o anual, brinda diversas encuentros en los cuales docentes-estudiantes y viceversa, deben convivir. Si esta convivencia viene marcada por un primer encuentro tosco o accidentado, se puede tornar el transcurso de periodo engorroso, siendo desde una visión objetiva, el estudiante quien resulta más afectado, ya que el docente en el entendido de ser la persona responsable de impartir el conocimiento y ser el cuentadante

de la institución, termina siendo favorecido, en el desarrollo de esta situación.

El proceso de formación de un estudiante universitario, el cual proviene de la educación media general, y que en ocasiones trae consigo diversas falencias, suele ser en su inicio, bastante tedioso, ya que como todo proceso inicial, deben hacerse adaptaciones, y en este caso en particular, de todo tipo. Nueva ruta de la casa a la institución, nuevos compañeros de estudios, nuevos docentes, nuevos espacios, nueva institución, en fin nuevos retos para el estudiante.

Adicional a todo esto, el estudiante se consigue con distintas asignaturas, algunas básicas, algunas de su especialidad, unas sencillas de abordar, otras un poco más crudas y fuertes, propias de su especialidad. Es decir, el proceso inicial por sí solo se va tornando un poco incomodo para este bachiller que viene además de estudiar a realizar un proceso de ajuste de lo que va significar su nueva rutina o itinerario.

Pues se consiguen estos estudiantes muchas veces con una realidad mas allá de que una asignatura sea dura o suave. En algunos casos con docente rígidos, y muchas veces implacables, que se empeña en mostrar su cara más hostil y no muestran ante los estudiantes, su mejor cara, su lado humano, su instinto de educador. Sea cual sea su profesión, ya que al aceptar ser docente, debe conllevar todo lo que la docencia trae consigo.

Ser un profesor universitario, se relaciona con un sinnúmero de características que identifican a éste, desde la óptica profesional, esto se encuentra marcado por las condiciones históricas y los contextos institucionales en que desarrolla su labor docente. Las características que determinan el accionar de un docente, vienen dadas por su formación personal, principios, valores, creencias, su formación profesional, su entorno comunal, la ubicación geográfica de la casa de estudios, la filosofía de ésta, las perspectivas académicas del docente, así como las personales, su ideología política, su estatus económico, entre múltiples variables. En este sentido, existen matrices que afirman que ser profesor universitario en esta época es más difícil que años atrás, porque las exigencias han ido aumentando paulatinamente junto con el desarrollo social, lo cual es lógico, pues las demandas que la

sociedad le plantea a la universidad también se han elevado, las autoridades gubernamentales, las autoridades universitarias, el quehacer universitario, pero más allá, el estudiante, van demandando cada periodo académico buenos docentes, pero mejores personas que les ayuden en su formación.

Específicamente en la Facultad de Ciencias de la Salud, de la Universidad de Carabobo, desde el Departamento de Ciencias Sociales, se tiene el reto de transformar la realidad existente, en cuanto al bachiller que pasa por las manos de los profesionales que laboran en esta jurisdicción, centrarse en que el futuro profesional de las ciencias de la salud, sea cual fuese su futuro campo laboral, está estrechamente ligado precisamente a la salud, y partiendo de que, según la Organización Mundial de la Salud (1948), la salud se denomina como el estado de completo bienestar físico, mental, espiritual, emocional y social, y no solo la ausencia de enfermedad o dolencia, entonces se debe formar a los estudiantes, futuros profesionales de esta facultad, con una óptima salud. De esta manera, se podrá tener un alto margen de posibilidades de que estos vayan a su campo laboral no solo a percibir una remuneración, sino a cooperar en que el colectivo tenga una buena salud.

Esta transformación es factible desde el punto de vista técnico, ya que se cuenta con un equipo multidisciplinario acto para tal fin, docentes, médicos, psicólogos, sociólogos, entre otros. Correspondería ahora verificar si en el accionar de estos profesionales, se llevan a cabo las respectivas tareas para lograr tal fin. El estudiante demanda en el transcurrir del tiempo, docentes más eficaces, docentes prestos a escucharles, a orientarles, el discente no espera de su profesor un ser verdugo u hostil, en este punto del siglo XXI, debemos tomar acciones más humanas, más reflexivas, más conciliadoras, sin llegar de ninguna manera a un libertinaje académico.

La oportuna orientación de un docente hacia su estudiante crea un vínculo capaz de generar sobre él un sentido de pertenencia, las ganas de ir a la universidad, de llegar a su respectiva sesión de clase. Sin duda serán a corto, mediano y largo plazo, de gran empuje para una formación integral del estudiante, para una mejor convivencia en su pasar por la universidad, para una jornada de trabajo más sostenible, y sobre todo para el avance institucional.

Para avanzar en esta propuesta reflexiva, se abordaran tres dimensiones claves dentro de la misma, como lo son; la educación, la empatía y la motivación. Estos tres aspectos permitirán dilucidar un conjunto de interrogantes propias del proceso investigativo.

## **La educación**

La educación es creer en la perfectibilidad humana, en la capacidad innata de aprender y en el deseo de saber que la anima, en que hay cosas (símbolos, técnicas, valores, memorias, hechos...) que pueden ser sabidos y que merecen serlo, en que los hombres podemos mejorarnos unos a otros por medio del conocimiento. El primer objetivo de la educación, afirma Savater (1997), es hacernos conscientes de la realidad de nuestros semejantes.

Esta aseveración nos invita a ver la educación como un proceso complejo, pleno, absolutamente integral, no como lo conciben algunos de sus actores, que desde sus perspectivas erradas, la conciben como un simple proceso de transmisión de conocimientos, y no la aprecian como un todo, en el cual se crece académicamente, pero solo y únicamente cuando se crece humanamente.

En las parábolas de Antonio Pérez Esclarin, plasmadas en su libro: *Educar valores y el valor de educar*, encontramos breves pero importantes sorbos de sabiduría, los cuales se invitan a degustar pausadamente, uno de ellos reza lo siguiente: “Solo podrá enseñar el que tiene ganas de aprender. Solo podrá ser educador el que se reconoce como educando de por vida. (Pérez, A. 2006, p. 165).

Indudablemente si se quiere revertir una cultura arraigada de sobre posicionamiento, del docente por encima del discente, de debe ante todo poner en el lugar de estos últimos, ya que son el epicentro de la labor docente, ya que sin ellos, no se tendría educación que ofrecer. La educación es la ciencia de la conciencia, la ciencia que nos permite descubrir nuestra relación con los seres humanos, con la naturaleza, con todas las cosas. En la cual los maestros y maestras deben preocuparse por el despertar de la conciencia en cada estudiante. (Weor, S. 1970, p. 14).

En consecuencia, dicho autor nos lleva a reflexionar en cuanto al aspecto holístico de la educación, reflejando en este concepto,

la necesidad de interrelacionarnos, para aprender, para crecer, asimismo, llama al profesorado a crear una atracción entre el ir mas allá y el no limitarse en la búsqueda del aprendizaje para la vida.

Asimismo, (Montessori, M, 1976), en su método, centró sus ideas en el respeto hacia el niño y en su capacidad de aprender, partía de no moldear a los niños como reproducciones de los padres y profesores imperfectos, sino que fueran por lo menos un poco más acertados. Concibió a los niños como la esperanza de la humanidad, dándoles oportunidad de aprender y utilizar la libertad a partir de los años de desarrollo, así el niño llegaría a adulto con la capacidad de hacer frente a los problemas de vivir, incluyendo los más grandes de todos, la guerra y la paz.

Si bien este estudio se da tomando en cuenta el proceso evolutivo de aprendizaje del niño, es importante rescatar que de igual manera actúa el ser humano en su etapa adulta, éste requiere que se le propicie un espacio de análisis, de intercambios que le permitan formar su criterio, para así aportar a la sociedad un profesional culto, pero a la vez, un ciudadano que permita cooperar a la transformación positiva de su entorno social.

Los seres humanos estamos en proceso permanente y continuo de formación en busca de la perfección, éste nunca termina y por lo general la mayoría nos encontramos en el umbral del conocimiento y a medida que ahondamos en él, descubrimos lo maravillosamente infinito del mismo, por lo tanto siempre tendremos algo que aprender de los demás, así como algo que enseñar a los demás, (Zárate, J. 2002, p. 18).

La educación como sistema, debe propiciar un proceso de enseñanza y aprendizaje recíproco, bilateral, en donde no deben existir protagonismos, donde todos los actores del proceso puedan transcurrir en el sin menoscabo alguno, en tal sentido Zárate, J. (Ob. cit.), plantea una descripción conceptual de estos elementos del proceso:

La enseñanza, proviene del latín *insigno*, señalar, distinguir, mostrar. Acto en virtud del cual el docente pone de manifiesto los objetos de conocimiento al alumno para que éste los

comprenda. Se refiere a la transmisión y facilitación del aprendizaje y es parte del proceso educativo formativo del sujeto como ser individuo, como ente social, como profesional. (p. 18)

Se puede sintetizar la enseñanza según lo planteado por el autor, como un acto informativo y dinámico en el que intervienen fundamentalmente dos factores, el docente y el alumno, y adicionalmente, se une a este proceso la información transmitida que es el conocimiento productor de aprendizajes, que para Zárata, J. (Ob. cit.), se plasma de la manera siguiente:

El Aprendizaje se describe como un proceso mediante el cual el sujeto adquiere destrezas o habilidades prácticas, incorpora contenidos informativos, nuevas estrategias de conocimiento o acción. Es aquello que sucede en el alumno, el que recibe, integra y aplica el conocimiento. (p. 19)

En uno de sus artículos, (Bohoslavsky, R. 1975, p. 1), promueve, el análisis del vínculo dual entre docente y alumno, interacción en la que ambos. Por razones diferentes, se resisten a un cambio en pro de la simetría. Analiza las “relaciones de poder” que se propician por la vía de la enseñanza. A partir de la premisa “saber es poder”. Señala, entonces, que conviene recuperar la posición del conocimiento como personaje central en el escenario de la relación pedagógica, afirmando que su descuido no puede aducirse únicamente a razones psicológicas del maestro y el alumno; habría entonces que atender también a las razones sociales opuestas a la igualdad en dicha relación.

Lo planteado por Bohoslavsky, permite vislumbrar la importancia de ese vínculo docente-estudiante, con el fin de mejorar la simetría, o el posicionamiento que tiene el uno sobre el otro, se debe romper con barreras históricamente concebidas, las cuales plantean que el docente es el único dueño de la verdad y que por ende le transmite una pequeña cuota de su sabiduría al estudiante.

La educación crea base solidad de una sociedad, en la Venezuela esta demanda según la Constitución de la República Bolivariana de

Venezuela (1999) en su artículo 103, que toda persona tiene derecho a una educación integral, de calidad, permanente, en igualdad de condiciones y oportunidades, sin más limitaciones que las derivadas de sus aptitudes, vocación y aspiraciones.

Es por ello que en dicha carta se establece la pluralidad de la educación, en ningún momento en ella se lee algún tipo de deslinde entre las personas que circunstancialmente participan en este proceso de enseñanza y aprendizaje. Establece que no debe existir discriminación alguna, de tal manera que llama a la igualdad entre las parte involucradas, colocando en una nivelación absoluta, el docente y sus estudiantes, y buscando con esto romper esquemas que otrora han sido impuestos por la sociedad y por las universidades en sí.

### **La empatía**

La empatía por su parte desde una perspectiva antropológica propicia que entendamos el mundo del otro. Es decir, percibir sus sentimientos, escuchar lo que el otro oye, por lo tanto es la capacidad de ponerse en el lugar del otro, aunque esto no quiere decir que compartamos sus opiniones, ni que estemos de acuerdo con su manera de interpretar la realidad, es estar en una dimensión superior de entendimiento del individuo, de su realidad y su entorno. La empatía cognitiva es aquella que involucra una comprensión del estado interno de otra persona. (Carvajal, C. y Rojas, A., 2005).

La empatía no debe confundirse con la bondad, ni con el libertinaje. Los buenos timadores se caracterizan por tener una empatía muy desarrollada, para poder entender al otro, para poder entrar en su mundo y así impactarlos negativamente, extremo que se plantea para dar la perspectiva amplia a pesar de ser un antivallor. Llevándolo al plano positivo, se debe aprender a posicionarnos en su lugar, aprender a pensar como el otro. Por tanto, la empatía sí presupone una suspensión temporal de mi propio mundo, de mi propia manera de ver las cosas y sobretodo para entenderlas. De esta manera es importante manejar estratégicamente la empatía para avanzar en el ámbito educativo, saber discernir en que momento debe entrar en juego y sencillamente cuando no es el momento propicio para aplicarla, ya que no se debe tergiversar su uso, para que sea realmente efectivo.



La empatía constituye la base de toda la comunicación eficaz entre las personas, aunque el grado de empatía puede variar en función de la naturaleza de la relación y los propósitos con que se aplica. (Sorando, 2010). De tal forma, se debe tener claro que para darse un proceso de enseñanza aprendizaje, pasa por un alto grado de comunicación, de estar fracturado este aspecto, se derivara negativamente todo lo sucesivo.

Una de las habilidades básicas para entender al otro es la de saber oír y observar. La mayoría de nosotros, cuando hablamos con otros les prestamos más atención a nuestras propias reacciones que a lo que nos dicen, escuchamos pensando en lo que vamos a decir nosotros a continuación o pensando en qué tipo de experiencias propias podemos aportar. Es algo casi natural, ser egoístas, pero con el tiempo se puede desarrollar y avanzar hacia otra dimensión que nos permita ponernos en los zapatos de los demás.

Hay que dar a los alumnos una experiencia de aprendizaje que va más allá de lo que les puede dar un libro de texto. Además con estas metodologías se potencia un enfoque profundo en el estudio. En educación, y desde el primer día de clase, *todo* es comunicación y relación con los alumnos. Las distancias hay que aprovecharlas para ayudar a los alumnos y es cómo les vemos y nuestra comunicación con ellos la que puede poner estas distancias al servicio de su aprendizaje, transmitiendo confianza en su capacidad, creando situaciones de éxito, subrayando éxitos parciales... La iniciativa debe ser nuestra, de los profesores... pero desde nuestra convicción de que ellos *pueden*; tenemos que partir de la fe en nuestros alumnos. (Morales, 2013)

El ser empático permite captar la atención y tener el apoyo de las mayorías, aspecto este esencial en la práctica docente, ya que permite crear un ambiente especial en cada sesión de clase, motiva al estudiante a dedicarse más a unas asignaturas que a otras, en gran medida por el grado de ambiente positivo que se tenga en la misma. Esto hace de un profesor, profesionalmente más atractivo entre sus estudiantes, le brinda mayor credibilidad, mayor aceptación, mayor dominio de grupo, en consecuencia, mayor éxito.

El ser humano, en su fibra más interna, es un ser de paz, de amor, desde ese plano, absorbe con más facilidad cualesquiera

sea lo que desee absorber, rinde más, produce más, es por ello que manteniendo una relación empática, docentes y estudiantes, pueden dar y alcanzar más, es interesante apostar, ensayar, plantearse transcurrir por esta estrategia. De esta manera, se podrán apreciar o no los resultados, la empatía conlleva a extraer de la persona, su lado humano, corriente, permite acercarnos, manteniendo las distancias, trae esta consigo una serie de consecuencias positivas que no está de más explorar. Pensando siempre en ser mejores personas cada día y formar a su vez mejores y útiles ciudadanos para nuestra sociedad.

### **La motivación**

Por motivación se entiende la compleja integración de procesos psíquicos que efectúan la regulación inductora del comportamiento, pues determina la dirección, la intensidad y el sentido del comportamiento. (González, 2008)

Partiendo desde este concepto, se puede inferir que por ser la motivación, un proceso que puede llegar a determinar el rumbo y comportamiento del individuo y trae consigo una importancia sublime. Con base en él, pueden darse un sinfín de situaciones que afectan positiva o negativamente a una determinada persona.

Se dice que un estudiante se encuentra intrínsecamente motivado cuando lo que le mueve a estudiar o tratar de resolver un problema es el interés que, en sí misma, la tarea conlleva. Por el contrario, en la motivación extrínseca lo que influye para que el estudiante trabaje no es el interés que la tarea suscita sino los posibles resultados derivados de su buena o mala ejecución. Es allí donde el estímulo motivacional juega un papel importante en el andar del estudiante, durante todo el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Sin duda, la motivación intrínseca es considerada por todos como el proceso motivacional más eficaz y valioso para facilitar el aprendizaje. Lo que ocurre es que resulta bastante más difícil de modificar que la motivación extrínseca. Una gran parte de psicólogos y educadores coinciden en que fomentar la curiosidad y aproximar los contenidos curriculares a las necesidades personales puede favorecer la motivación intrínseca de los estudiantes. (Chóliz y Barberá, 1994)

Una comunicación asertiva entre docentes y estudiantes puede originar una gran motivación. El docente básicamente debe ser un eficaz comunicador, debe propiciar tertulias relacionadas con temas de interés colectivo, tratando de evadir temas controversiales, los cuales podrían aislar a algunos individuos de dicha conversación, al estudiante le gusta oír cosas interesantes. El docente debe estar en capacidad de analizar los temas necesarios para propiciar una conversación que permita romper el hielo y acortar distancias.

Las motivaciones pueden clasificarse en dos tipos: fisiológicas y sociales. Las motivaciones fisiológicas tienen su origen en las necesidades fisiológicas del organismo: sed, hambre, miedo, dolor, placer. Las motivaciones sociales se adquieren durante el proceso de socialización, y varían de un individuo a otro y de una cultura a otra: dinero, posición social, prestigio, comunicación, relación, familia, etc. Ambas se van haciendo más complejas a medida que nos interrelacionamos. (Rodríguez, M. y Bonilla, R., 2012)

Uno de los escenarios más idóneos para la interrelación, es un aula de clase, en ella coexisten un número determinado de personas, de caracteres, de pensamientos, de ideologías, de costumbres y tradiciones. Aunque suelen ser complejos los momentos iniciales de esta interrelación, a la larga, se van disminuyendo las fronteras, a medida que se convive, que se conversa, que se intercambian ideas, el docente debe estar inmerso en este compartir, no debe estar aislado como un cuerpo indistinto a la sociedad representada por esta mayoría estudiantil.

Un docente que motive a sus estudiantes, garantiza el escenario adecuado para transmitir conocimientos, pero también para compartir ideas, experiencias académicas, intercambiar saberes, costumbres, tradiciones, hábitos, es menester que el docente se involucre con sus estudiantes, ya que eso suele garantizar resultados positivos. Los estudiantes pasan por las universidades, llegan, cumplen su ciclo y se van, el docente generalmente perdura más tiempo en las instituciones educativas, ve pasar un nutrido grupo de personas que van a la universidad, y si con un grupo no propicia el hábito motivacional, se creará en el tiempo un círculo vicioso que carecerá por siempre de motivación a los estudiantes que en fin de cuentas son la razón de ser del docente. Es por ello que la motivación, juega un papel relevante en el proceso educativo, sea cual fuere su nivel.

## Reflexiones finales

El analizar aspectos como la educación, la empatía y la motivación, traen consigo un sinnúmero de reflexiones, todas estas de gran importancia, pero entre las cuales unas suelen destacar más que otras. Ya que como todo en la vida diaria, se establecen prioridades, por lo cual esta reflexión, será ajustada a lo puntual, por encima de lo universal.

Las prácticas educativas escolares, entendiendo por tales el conjunto de actividades que profesores y alumnos despliegan en las aulas, no son fenómenos autónomos que puedan estudiarse y comprenderse de forma plena al margen de los contextos socio-institucionales en los que tienen lugar. (Coll, 2008)

El hecho educativo concebido desde la perspectiva holística invita a establecer la enseñanza y aprendizaje como una actividad de reciprocidad a gran escala, por lo cual se debe practicar de tal manera que permita a los individuos participantes en dicho proceso tomar su lugar de transmisores y receptores de conocimientos, y no solo condenar al uno o al otro de un papel enteramente protagónico en dicho ciclo.

Para el docente también se crea, si el así se lo propone, un escenario dinámico de interacción con el estudiante ya que debe darse el proceso comunicativo casi sin excepción en algunos casos, cosa que no sucede en asignaturas meramente teóricas y con una carga altamente pesada de contenido.

Douglas Mc Gregor, en su libro *El lado Humano de las organizaciones*, publicado en 1960, causó una influencia profunda en las prácticas educativas. Sus planteamientos pretenden dar cuenta de los supuestos que subyacen en las acciones de los directivos y de las consecuencias de esas acciones sobre sus empleados. Es decir, que el aspecto gerencial cobra vital importancia en el quehacer educativo, ya que las decisiones poco acertadas, influirán no en un objeto, o en una cosa, sino en una población estudiantil.

Ubicándonos en la Facultad de Ciencias de la Salud, del campus Bárbula de la Universidad de Carabobo, Escuela de Salud Pública y Desarrollo Social, en el Departamento de Ciencias Sociales, se

encuentra presente la asignatura “Salud y Deporte”. Se ha venido posicionando entre los diferentes estudiantes, como una de las favoritas entre ellos. Motivado a diversos factores y circunstancias. Fundamentalmente, porque dicha asignatura se por ser teórico-práctica permite integrar a través de la empatía, la motivación y una praxis educativa dinámica, a estudiantes, permitiéndoles entre sí interrelacionarse. La naturaleza de la asignatura, el área de conocimiento de la que se desprende y una buena aplicación de la misma viene dando resultados importantes en el entorno estudiantil.

La misma, en su contenido establece actividades teóricas y prácticas, físicas, deportivas y recreativas y está dirigida a los estudiantes de las Carreras TSU en Imagenología, TSU en Terapia Psicosocial, TSU en Histotecnología, TSU en Cardiopulmonar, TSU en Citotecnología, TSU en Registro y Estadística en Salud, su contenido va direccionado a personas sedentarias, y permite aportar el aspecto físico, deportivo y recreativo a la formación integral de estos futuros profesionales, vinculándolos consigo mismo (cuerpo), con su entorno (mente) y con la naturaleza (espíritu), entre otros aspectos, promovidos por esta asignatura.

Cabe destacar que, los estudiantes de las Carreras TSU en Imagenología, TSU en Terapia Psicosocial, TSU en Cardiopulmonar y TSU en Registro y Estadística en Salud cursan la asignatura Salud y Deporte en el primer semestre de sus respectivas carreras. Asimismo, los estudiantes de la TSU en Histotecnología la cursan en el segundo semestre de su carrera y por último los estudiantes de TSU en Citotecnología la cursan en el tercer semestre.

El área Educación Física, Deporte y Recreación, por su naturaleza, proporciona al estudiante un sinfín de posibilidades, ya que les brinda la oportunidad de comunicarse a través del movimiento, de la acción, del juego, de la diversión, ésta permite abordar a estudiantes que sean un poco introvertidos, aislados, asociales, entre otros, favorece que se integren, compartan, participen de las actividades físicas, deportivas y recreativas planificadas en la respectiva sesión de clase.

La Educación Física, el Deporte y la Recreación, permiten con base a sus principios, trabajar con el estudiante de forma individualizada,

como principio básico de la actividad física, adaptándose el docente a cada situación o particularidad que presente el estudiante, atendiendo las necesidades de los mismos, abordándolas y permitiendo que el estudiante se integre a las actividades planificadas de forma permanente. Esta singular características, es quizás una de las más usadas en la clase de salud y deporte, ya que muchos estudiantes tienen alguna o varias limitaciones en las distintas asignaturas que cursan.

El asesoramiento académico no es solo ayudar a que los estudiantes aprendan sino un recurso educativo para el pleno desarrollo de los universitarios como personas humanas y como profesionales y ciudadanos responsables. Se subraya el carácter decisivo del diálogo académico entre profesores universitarios y estudiantes, al describir los diferentes tipos y grados de relación personal y académica, especialmente en la situación de la entrevista que es típica del asesoramiento académico. De tal manera, se afirma con claridad que es una tarea que no permite la rigidez de modelos establecidos a priori, sino que, por el contrario, requiere un alto grado de flexibilidad por parte tanto de los profesores como de los estudiantes en su puesta en práctica. (González, 2002)

Esto permite que el docente en su plano de orientador, tenga situaciones especiales cada día. En el caso de la asignatura Salud y Deporte, a menudo se presentan situación y vivencias, que permiten poniéndose en el lugar de los demás, resolverlas con ligereza, pero a la vez con mucha cautela. Estudiantes en pleno ciclo menstrual, jóvenes embarazadas, discentes recién intervenidos quirúrgicamente, jóvenes con problemas de sobrepeso, estudiantes en edad adulta avanzada, estudiantes con diversidades funcionales, jóvenes introvertidos, extrovertidos, apáticos, entre otros, se presentan a diario y solo a través de una visión estratégica, de una educación dinámica, de una gran carga de empatía y motivación se pueden ir subsanando esta serie de situaciones.

Este artículo tiene la intención de cooperar en mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje no solo de los estudiantes antes mencionados y de los profesores que con ellos intervienen, sino de toda la comunidad universitaria, ya que esto supone egresar mejores profesionales al campo laboral, familiar y social. Según el hilo investigativo se podría lograr aplicando fundamentalmente la

empatía, la motivación y algunos otros aspectos que se abordaron en el presente estudio.

Lo que se aplica cotidianamente en la clase de Salud y Deporte, puede ser aplicable en todas las asignaturas y áreas de las diferentes carreras, por lo tanto es un esfuerzo que bien valdría la pena hacer, y enmarcado en el experimento de ensayo y errores, abordarlo.

Esta investigación plantea concienciar a la población profesoral reflexionar y analizar el aplicar la empatía como estrategia que les permita familiarizarse con sus estudiantes y a su vez ver facilitado el proceso de enseñanza y aprendizaje, aspecto que permite elevar el interés del estudiante por cual fuese la asignatura y aportar la cantidad de optantes a estudiar estas carreras en la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Carabobo.

También procura que los estudiantes demanden de manera positiva cada día mejor calidad humana de sus profesores, y los profesores afloren a través de su gama de estrategias, en la que no puede faltar la empatía y la motivación, lo mejor de los estudiantes.

## Referencias

- Bohoslavsky, R. (1975). Psicopatología del vínculo profesor-alumno: El profesor como agente socializante (pp. 53-87). *Revista Ciencias de la Educación*. Universidad del Rosario, Argentina.
- Briceno, L. (2013). Pensamiento Complejo en educación; Un reto al docente. *ARJE. Revista de Postgrado FACE-UC*. Vol. 7 N° 12. Carabobo. Venezuela.
- Carvajal, C. y Rojas, A. (2005). *Empatía y comunicación efectiva con el usuario*. Chile: La serena.
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999). *Gaceta oficial de la República Bolivariana de Venezuela* 5.453. Caracas. Venezuela.
- Coll, C. (2008). El análisis de la interacción alumno-profesor. *Revista de Educación*. Universidad de Barcelona, España.

- Chóliz, M y Barberá E. (1994). *Prácticas de motivación y emoción*. Universidad de Valencia- España: Editorial Promolibro.
- González, D. (2008). *Psicología de la motivación*. La Habana. Cuba: Editorial Ciencias Médicas.
- González, J. (2002). *La relación profesor-estudiante en el asesoramiento académico personal*. España: Universidad de Navarra.
- Mc Gregor, D. (1960). *Teoría de Mc Gregor. El lado Humano de las organizaciones*. México: Ed. McGraw-Hill.
- Montessori, M. (1976). *La educación para el desarrollo humano*. México: Editorial Diana.
- Morales, P. (2013). *La relación profesor-alumno en el aula*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.
- Organización Mundial de la Salud. (1948). *Concepto de salud*.
- Pérez, A. (2006). *Educación en valores y el valor de educar. Parábolas*. Novena Reimpresión. Caracas. Venezuela: Editorial San Pablo.
- Rodríguez, M. y Bonilla R. (2012). *La motivación en el mundo del trabajo*. Documento digitalizado en: <http://oser.wikispaces.com/file/view/MOTIVACION+EN+EL+MUNDO+DEL +TRABAJO.pdf> [Consulta: 2013, agosto 5]
- Rogers, C. (1972). *El proceso de convertirse en persona*. Barcelona. España: Ediciones Paidós Ibérica S.A.
- Savater, F. (1997). *El valor de educar*. Segunda edición. Barcelona-España: Editorial Ariel, S. A.
- Sorando, M. (2010). *La empatía en terapia gestalt*. Documento digitalizado en: [www.angeldelaguada.com.ar/gestalt/libros/publi\\_notas/empatia.pdf](http://www.angeldelaguada.com.ar/gestalt/libros/publi_notas/empatia.pdf) [Consulta: 2013, agosto 8]
- Touriñán, J. (2014). La educación para el desarrollo de los pueblos, un escalón de la educación para la convivencia ciudadana planetaria: la sostenibilidad, el consumo y el emprendimiento. *Revista REDIPE*. Documento en línea: <http://www.>



*rediberoamericanadepedagogia.com* [Consulta: 2013, septiembre 25]

Weor, S. (1970). *Educación fundamental, psicología revolucionaria*. 2da Edición. Cali Colombia: Instituto Cultural Quetzalcoatl de Antropología Psicoanalítica, A.C.

Zárate, J. (2002). *El arte de la relación maestro alumno en el proceso enseñanza aprendizaje*. México. DF.: Instituto Politécnico Nacional.

**Oswaldo J. Almería L.:** Licenciado en Educación, Mención: Educación Física, Deporte y Recreación, (UC). Magíster en Gerencia Avanzada en Educación, (UC). Experiencia laboral en todos los niveles educativos. Profesor asistente adscrito a la Facultad de Ciencias de la Salud (U.C).  
oalmerida@uc.edu.ve / ojal@live.com